

Fuego amigo

La evocadora imagen de sentarse al calor del hogar está a punto de cambiar. Limpias, seguras y transportables, las estufas de etanol son el relevo a las tradicionales chimeneas. Por **Tachy Mora**.



LUMBRES RENOVADAS. Ni los radiadores ni las estufas han conseguido desterrar a las clásicas chimeneas. Siguen siendo las reinas del salón. Eso sí, ya no hablamos de brasas ni de carbón, sino de etanol.



El cuidado diseño de estas chimeneas quizá sea su mayor atractivo, pero no es el único. Funcionan con etanol desnaturalizado, un combustible proveniente de la fermentación de los azúcares que se encuentran en la remolacha, el maíz, la cebada, el trigo y otros cultivos vegetales. Mezclado con gasolina, produce un biocombustible de alto poder energético que se perfila como potencialmente sostenible y renovable. Además, las chimeneas de etanol no requieren instalación, por lo que se pueden colocar en cualquier sitio, sin necesidad de que éste tenga salida de humo: en la pared a la manera tradicional, integradas en una estantería o en mitad de una estancia. Además son transportables y, por tanto, susceptibles de sobrevivir a una mudanza. Y son seguras.

Muy indicadas para un contexto urbano, estas chimeneas son una práctica alternativa para disfrutar del calor del hogar, pero sin preocuparse por su mantenimiento y limpieza, ya que requieren unos cuidados mínimos.

Desde septiembre, los modelos de la firma australiana EcoSmart Fire han empeza-

do a ser comercializados en nuestro país en tiendas de decoración de alta gama. Ideados en 2002 por los directivos Uwe Baches y Stephane Thomas, junto con el ingeniero industrial Paul Cohen, los primeros modelos lanzados dos años después obtuvieron un galardón DesignMark en los premios austriacos de diseño. La pieza más importante del conjunto es el *burner kit* o quemador, el recipiente en el que se almacena el etanol para su combustión. Está fabricado en acero inoxidable, va perfectamente sellado y permite regular la intensidad de la llama.

Las chimeneas de bioetanol pueden calentar un espacio de aproximadamente 35 metros cuadrados. Su eficacia es consecuencia, en gran medida, de la ausencia de tiro, lo que permite que todo el calor quede en la estancia y no se desperdicie. Sus precios varían en función del modelo, el más barato vale 2.500 euros, y el más caro, 6.200 euros. El quemador se vende aparte y cuesta en torno a los 1.870 euros. ●

Para más información: www.ecosmartfire.com